

COMUNICACIÓN

Roca Goderich, el gran libro y el otro libro

Dr. Luis Barbaro Ramos Armas¹

RESUMEN

En este artículo se analiza la conveniencia de la concisión en los textos básicos tomando como ejemplo el libro de Medicina Interna de Roca Goderich; su versión inicial, donde los temas se expresaban con brevedad y precisión, resultaba más útil que su versión actual -mucho más extensa y compleja-, para la formación de pregrado en la especialidad de Medicina Interna. Se concluye como más pertinente un texto docente del que se adolece, que un texto de consulta que tanto abunda.

DeCS:

LIBROS DE TEXTO
MEDICINA INTERNA
EDUCACION DE PREGRADO EN
MEDICINA

SUMMARY

This article analyses the convenience of conciseness in the basic textbooks taking as an example the Roca Goderich Internal Medicine textbook in its first version. In this version the topics were expressed with greater brevity and accuracy, thus, being more useful in the teaching of Internal Medicine to undergraduate students than the current version which is more extensive and complex. It is concluded that a teaching text we are short of, like the first version, is more appropriate than a reference book which is so abundant.

MeSH:

TEXTBOOKS
INTERNAL MEDICINE
EDUCATION, MEDICAL,
UNDERGRADUATE

Corría el año 1964, los chicos de Liverpool fascinaban al mundo y un grupo de médicos santiagueros estrenaban su ópera prima: un modesto tratado titulado “Temas de Medicina Interna” creado para cubrir un vacío en la literatura docente de la isla. Era la época de los tomos enciclopédicos, salvo tal vez el manual MERCK que vio la luz en 1899 con 262 páginas; la mayoría de los autores competían por ser lo más abarcadores posibles de una materia médica que medraba día a día. El nuevo texto cautivó rápidamente al estudiantado y en menor medida a los iniciados que señalaban negativamente su escasa extensión en los temas.

Ineluctablemente el libro se impuso. En ello obviamente influyeron razones económicas y políticas. A Cuba, un país bloqueado, se le dificultaba el acceso a las fuentes anglosajonas y en cuanto a las eslavas todos recordamos su pésima calidad; pero había algo más.

Pasaron los años y por razones económicas o de otra índole, no del todo clara, el libro no fue actualizado. Lo que debía ocurrir cada cinco años tuvo que esperar 38. Los profesionales en su formación de posgrado se volcaron a otros ejemplares como: Stein, Farreras, Cecil; pero por un motivo que iba más allá del hecho que fuese un libro de texto obligatorio, era el de elección para el estudiante de medicina.

Con añoranza regreso a esa etapa de adolescencia-juventud allá en los ochenta, tengo 39 años, en que leía el magnífico capítulo de enfermedades infecciosas de ese gran libro que fue el Pedro Pons. Una y otra vez atacaba las profundas revisiones para al final tratar de sacar algo claro en mi embrollada mente, donde se diluían los contornos de las entidades entremezcladas unas con las otras; sin embargo, ¡que fácil era diferenciarlas en el detractado y ya obsoleto texto cubano! ¡Con cuánta maestría se abarcaba en un párrafo lo esencial del cuadro clínico!

Evidentemente era necesario actualizarlo y nuevamente se emprende la ciclópea tarea de reescribir el clásico caribeño. Un prestigioso colectivo liderado por el propio Roca Goderich logra finalmente la publicación de "Temas de Medicina Interna" en el año 2005, aunque ya existía en formato electrónico desde 2002. Hoy una pregunta ingenua ronda mi mente: ¿Es pertinente la nueva versión?

Según la Real Academia de la Lengua Española¹ pertinente es aquello perteneciente o correspondiente a algo y, en segunda acepción, que viene a propósito. En el contexto universitario se define como aquello que responde a los intereses y las necesidades de la sociedad o grupo que lo genera. Si continuamos con la pregunta que introduce este tema, en un medio donde circulan ediciones bien estructuradas de libros como Cecil, Stein, Robin, Farreras-Rosman, ¿era necesario otro libro más de Medicina Interna? La respuesta vamos a analizarla, remedando un poco a Ortega y Gasset, desde diferentes perspectivas.

En lo económico: sí. Un libro autóctono minimizaría los gastos que asume nuestro estado importando obras foráneas y pudiera tornarse un renglón de exportación sobre todo a países latinos, donde la medicina cubana despierta una franca admiración.

En lo político: sí. Una obra impactante y actualizada nacida en el seno de la sociedad cubana actual prestigia el proceso revolucionario cubano y demuestra su potencial creativo.

En el plano docente: ¡bueno!, conversemos un poco al respecto. Durante algunos años he impartido y recibido conferencias. Por lo general el estudiantado muestra un gran entusiasmo por las clases breves y concisas donde se definen claramente los objetivos y se expresan en un lenguaje llano

y preciso las características principales ya sea de un cuadro clínico, la fisiopatología o el tratamiento de una enfermedad. Por otro lado aborrecen los temas cargados donde el profesor tal vez se preocupa más por impresionar al auditorio que por la asimilación del mensaje que intenta transmitir. Hemos realizado preguntas de control similares tras ambas situaciones y la información residual es incomparablemente superior en el primer ejemplo.

Desgraciadamente esta lamentable tendencia a enturbiar las aguas, a veces para magnificar un tema que podría definirse tras un breve diálogo o en ocasiones por la mala preparación del ponente que ni siquiera tiene claro lo que quiere expresar, es una grave dolencia que afecta no solo a la docencia de pregrado sino a la de posgrado; de la que hemos sido víctimas en trabajos de forum, maestrías y diplomados.

El Roca antiguo² consta de 1292 páginas, mientras la última edición³ reúne 1809; el número de palabras promedio –por página- es de 660 en el primero contra 720 en el segundo. Capítulos como el de paludismo constan de cuatro páginas en la edición del 64 y ocho en la de 2005; el de fiebre reumática, siete contra 12 y el de hipertensión arterial, 21 contra 33, por solo citar algunos ejemplos. Se pudiera aducir que ha aumentado sensiblemente el volumen de información, lo cual sería válido para libros de consulta, pero no para un manual docente. En realidad, mientras más claridad hay sobre la fisiopatología de una enfermedad, ésta es definible con menos palabras. Creemos sinceramente que el nuevo Roca ha perdido cualidades como material docente para transformarse en un magnífico libro de consulta. Entonces las preguntas a responder son: ¿Qué nos hacía más falta? ¿Cuál de las dos opciones, texto básico o consulta, es más pertinente? Yo me inclino por la primera; no obstante, estoy seguro que la nueva edición será útil para la docencia, pero sigo añorando aquel estilo donde con breves palabras dibujaba una enfermedad y aun al preparar las conferencias utilizo al viejo Roca, el primer libro realmente moderno que tuve en mis manos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Real Academia Española [Internet]. 2007 [citado 8 Nov 2007] Diccionario. Madrid: RAE. Disponible en: <http://dle.rae.es/?id=SksjqAf>
2. Roca Goderich R. Temas de Medicina Interna. 3ª ed. La Habana: Editorial Pueblo y Educación; 1985.
3. Roca Goderich R. Temas de Medicina Interna. 4ª ed. La Habana: ECIMED; 2005.

DE LOS AUTORES

1. Especialista I Grado en Medicina Interna. Profesor Instructor. ISCM-VC.